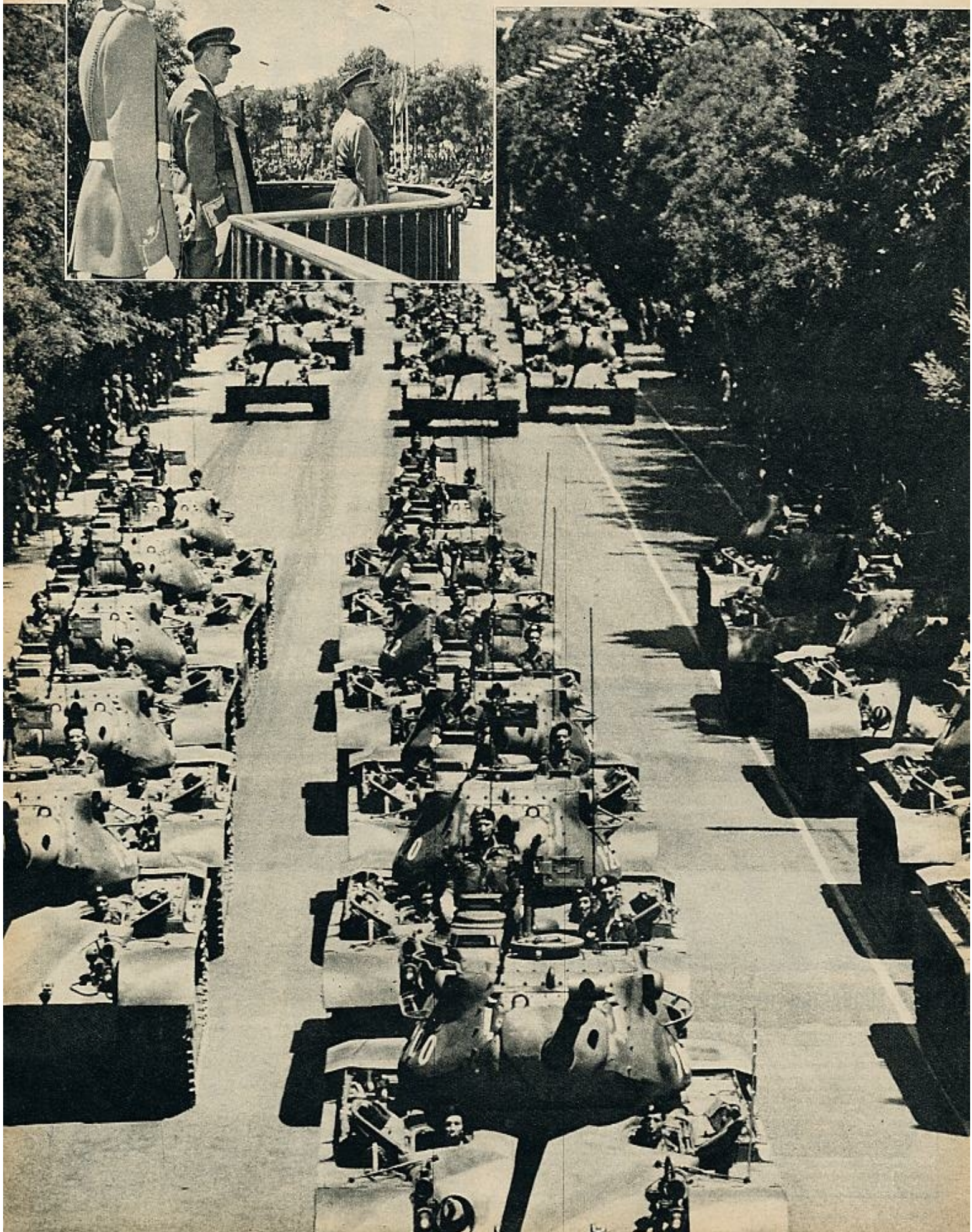
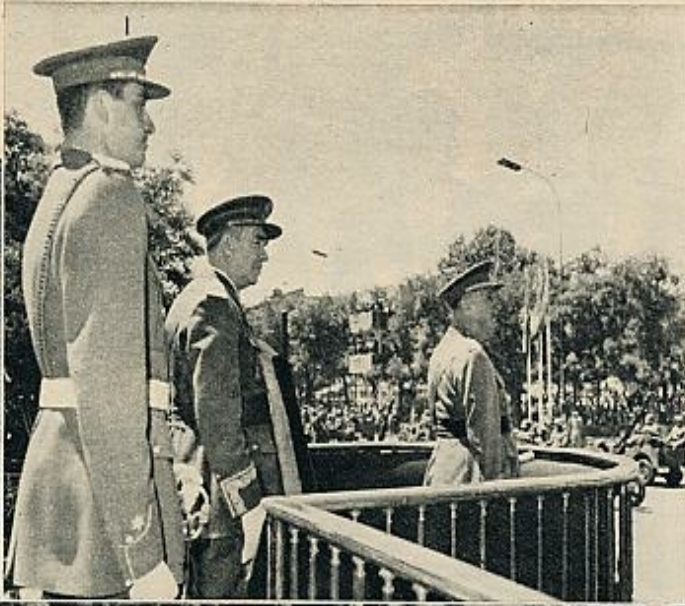


MADRID, 24 DE MAYO





15.000 HOMBRES EN LA CASTELLANA

El aire marcial de las marchas militares inundó el domingo la primavera madrileña, recién recobrada después de un tórrido, imprevisto y prematuro verano, que había expulsado de la ciudad, los fines de semana anteriores, a millares de personas. En esta ocasión, al amparo de la brisa serrana y convocados por el multicolor espectáculo de uniformes y estandartes, muchísimos madrileños eligieron el paseo de la Castellana como lugar de cita.

El tradicional desfile de mayo revestía este año una significación especial al conmemorarse los veinticinco años de paz. Correspondiendo a ella, la parada del domingo alcanzó una brillantez singular, desfilando, ante el Jefe del Estado, al que acompañó en su tribuna el príncipe don Juan Carlos de Borbón, trece mil hombres y mil vehículos de las fuerzas motomecanizadas: desde los mastodónticos tanques, hasta los carros más ligeros; desde la Infantería —al son del paso doble «Los voluntarios»— hasta las Academias Militares; desde las fuerzas de Orden Público hasta las compañías de paracaidistas. Y legionarios, enfermeras, esquiadores... Ciento ochenta aviones del Ejército del Aire trazaron sobre un cielo apacible una ruta impecable, mientras millares de espectadores estacionados a lo largo de la hermosa arteria madrileña aplaudían a las fuerzas que desfilaban.

(Fotos SANCHEZ MARTINEZ y CIFRA)

